

7 Y dieron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos de oro, y diez mil sueldos; y diez mil talentos de plata, y diez y ocho mil talentos de metal, y cinco mil talentos de hierro.

8 Y todo el que se halló con piedras preciosas, díjolos para el tesoro de la casa de Jehová, en mano de Jehiel Gersonita.

9 Y holgóse el pueblo de haber contribuido de su voluntad; porque con entero corazón ofrecieron á Jehová voluntariamente.

10 Asimismo holgóse mucho el rey David, y bendijo á Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová Dios de Israel, nuestro padre, de uno á otro siglo.

11 Tuva es, oh Jehová, la magnificencia, y el poder, y la gloria, la victoria, y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y la altura sobre todos los que están por cabezas.

12 Las riquezas y la gloria están delante de tí, y tú señoreas á todos; y en tu mano está la potencia y la fortaleza; y en tu mano la grandeza y fuerza de todas las cosas.

13 Ahora pues, Dios nuestro, nosotros te confesamos, y loamos tu glorioso Nombre.

14 Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos ofrecer de nuestra voluntad cosas semejantes? Porque todo es tuyo, y lo recibido de tu mano te damos.

15 Porque nosotros extranjeros y advenedizos somos delante de tí, como todos nuestros padres; y nuestros días cual sombra sobre la tierra, y no dan espera.

16 Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa á tu santo Nombre, de tu mano es, y todo es tuyo.

17 Yo sé, Dios mio, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente he ofrecido de todo esto, y he ahora visto con alegría que tu pueblo, que aquí se ha hallado ahora, ha dado para tí espontáneamente.

18 Jehová Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, nuestros padres, conserva perpetuamente esta vo-

luntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón á tí.

19 Asimismo dá á mi hijo Salomon corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios, y tus estatutos, y para que haga todas las cosas, y te edifique la casa para la cual yo he hecho el apresto.

20 Despues dijo David á toda la congregación: Bendicid ahora á Jehová vuestro Dios. Entónces toda la congregación bendijo á Jehová Dios de sus padres; é inclinándose adoraron delante de Jehová y del rey.

21 Y sacrificaron víctimas á Jehová, y ofrecieron á Jehová holocaustos el día siguiente, mil beceros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones, y muchos sacrificios por todo Israel.

22 Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron la segunda vez la investidura del reino á Salomon, hijo de David, y ungieronlo á Jehová por príncipe, y á Sadoc por sacerdote.

23 Y sentóse Salomon por rey en el trono de Jehová, en lugar de David su padre, y fué prosperado; y obedecióle todo Israel.

24 Y todos los príncipes y poderosos, y todos los hijos del rey David, prestaron homenaje al rey Salomon.

25 Y Jehová engrandeció en extremo á Salomon á los ojos de todo Israel, y dióle gloria del reino cual ningún rey la tuvo antes de él en Israel.

26 Así reinó David, hijo de Isai, sobre todo Israel.

27 Y el tiempo que reinó sobre Israel fué cuarenta años. A siete años reinó en Hebron, y treinta y tres reinó en Jerusalem.

28 Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas, y de gloria; y reinó en su lugar Salomon su hijo.

29 Y los hechos del rey David primeros y postreros están escritos en el libro de las crónicas de Samuel vidente, y en las crónicas del profeta Nathan, y en las crónicas de Gad vidente.

30 Con todo lo relativo á su reinado, y su poder, y los tiempos que pasaron sobre él, y sobre Israel, y sobre todos los reinos de aquellas tierras.

LIBRO SEGUNDO DE LAS CRÓNICAS.

CAPITULO I.

Pidiendo Salomon á Dios sabiduría para poder bien gobernar su pueblo, obsequio su petición, y además riquezas sobre todos los reyes de la tierra.

1 Y SALOMON, hijo de David, fué afirmado en su reino; y Jehová su Dios fué con él, y le engrandeció sobremedida.

2 Y llamó Salomon á todo Israel,

tribunos, centuriones y jueces, y á todos los príncipes de todo Israel, con sus familias:

3 Y fué Salomon, y con él toda esta junta, al alto que habia en Gabaon; porque allí estaba el tabernáculo del Testimonio de Dios, que Moisés siervo de Jehová habia hecho en el desierto.

4 Mas David habia traído el arca de Dios de Chriath-jearim al lugar

1. Rey. 1. 33.

1. Rey. 3. 13-2. Cró. 1. 9. Eccles. 2. 12.

1. Rey. 2. 11.

1. Rey. 10. 27. Cap. 9. 27.

1. Rey. 10. 28. Cap. 9. 28.

1. Rey. 3. 4-1. Cron. 16. 39.

2. Sam. 6. 2. 17.

que él le habia preparado; porque él le habia tendido una tienda en Jerusalem.

4 Asimismo el altar de bronce que habia hecho Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo de Jehová, al cual fué á consultar Salomon con aquella junta.

6 Subió pues Salomon allá delante de Jehová al altar de bronce que estaba en el tabernáculo del Testimonio, y ofreció sobre él mil holocaustos.

7 Y aquella noche apareció Dios á Salomon, y díjole: Demanda lo que quisieres que yo te dé.

8 Y Salomon dijo á Dios: Tú has hecho con David mi padre grande misericordia, y á mí me has puesto por rey en lugar suyo.

9 Confírmame pues ahora, oh Jehová Dios, tu palabra dada á David mi padre: porque tú me has puesto por rey sobre un pueblo en muchedumbre como el polvo de la tierra.

10 Dame ahora sabiduría y ciencia, para salir á entrar delante de este pueblo: porque ¿quién podrá juzgar este tu pueblo tan grande?

11 Y dijo Dios á Salomon: Por cuanto esto fué en tu corazón, que no pediste riquezas, hacienda, ó gloria, ni el alma de los que te querían mal; ni pediste muchos días, sino que has pedido para tí sabiduría y ciencia para juzgar mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey.

12 Sabiduría y ciencia te es dada, y también te daré riquezas, hacienda, y gloria; cual nunca hubo en los reyes que han sido antes de ti, ni despues de tí habra tal.

13 Y volvió Salomon á Jerusalem del alto que estaba en Gabaon: y reinó sobre Israel.

14 Y juntó Salomon carros y gente de á caballo; y tuvo mil y cuatrocientos carros, y doce mil ginetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey de Jerusalem.

15 Y puso el rey á plata y oro en Jerusalem como piedras, y cedros como cabrahigos que nacen en los campos en abundancia.

16 Y sacaban caballos y lienzo fino de Egipto para Salomon; puses por contrabandaban allí los mercaderes del rey caballos y lienzo:

17 Y subían, y sacaban de Egipto un carro por seiscientas piezas de plata, y un caballo por ciento y cincuenta; y así se sacaban por medio de ellos para todos los reyes de los Hethéos, y para los reyes de Siria.

CAPITULO 2.

Determinado Salomon comenzar el edificio del templo y de su casa, se concerta con Hiram, rey de Tyro, el cual le dá madera y arbores.

1 DETERMINO pues Salomon edificar casa al nombre de Jehová, y otra casa para su reino.

2 Y contó Salomon setenta mil hombres que llevasen cargas, y ochenta mil hombres que cortasen en el monte, y tres mil y seiscientos que los gobernasen.

3 Y envié á decir Salomon á Hiram rey de Tyro: Haz conmigo como hiciste con David mi padre,

enviándole cedros para que edificara para sí casa en que morase.

4 He aquí yo tengo de edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, para quemar perfumes aromáticos delante de él, y para la colocacion continua de los panes de la proposicion, y para holocaustos á mañana y tarde, y los Sábados, y nuevas Lunas, y festividades de Jehová nuestro Dios, lo cual ha de ser perpetuo en Israel.

5 Y la casa que tengo de edificar, ha de ser grande: porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses.

6 Mas ¿quién será tan poderoso, que le edifique casa? Los cielos, y los cielos de los cielos no lo pueden comprender: ¿quién pues soy yo, que le edifique casa más de para quemar perfumes delante de él?

7 Enviame pues ahora un hombre hábil, que sepa trabajar en oro y en plata, y en metal, y en hierro, en púrpura, y en grana, y en cárdeno; y que sepa esculpir con los metales que están conmigo en Judá y en Jerusalem, los cuales provino mi padre.

8 Enviame tambien madera de cedro, de haya, y de pino, del Libano; porque yo sé que tus siervos entienden de cortar madera en el Libano; y he aquí, mis siervos irán con los tuyos.

9 Para que me apresten mucha madera, porque la casa que tengo de edificar ha de ser grande y portentosa.

10 Y aquí para los operarios tus siervos, cortadores de la madera, he dado veinte mil coros de trigo en grano, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite.

11 Entónces Hiram, rey de Tyro, respondió por letras en las que envió á decir á Salomon: Porque Jehová amó á su pueblo, te ha puesto por rey sobre ellos.

12 Y además decía Hiram: Bendito sea Jehová el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, y que dió al rey David hijo sabio, entendido, cuerdo, y prudente, que edifique casa á Jehová, y casa para su reino.

13 Yo pues te he enviado un hombre hábil y entendido, que fué de Hiram mi padre.

14 Hijo de una mujer de las hijas de Dan, mas su padre fué de Tyro, el cual sabe trabajar en oro, y plata, y metal, en hierro, en piedra, y en madera, en púrpura, y en cárdeno; en lino, y en carmesí; asimismo para esculpir todas figuras, y sacar toda suerte de diseño que se le propusiere, y estar con tus hombres peritos, y con los de mi señor David tu padre.

15 Ahora pues, enviaré mi señor á sus siervos el trigo, y cebada, y aceite, y vino que ha dicho.

16 Y nosotros cortáremos en el Libano la madera que hubieres menester, y te la traeremos en balsas por la mar hasta Joppa, y tú la harás llevar á Jerusalem.

17 Y contó Salomon todos los hombres extranjeros que estaban en la tierra de Israel, despues de haberlos ya contado David su padre, y fueron hallados ciento cincuenta y tres mil y seiscientos:

1. Rey. 8. 27. Cap. 6. 18.

Heb. Agumim.

1. Rey. 7. 14.

18 Y señaló de ellos setenta mil para llevar cargas, y ochenta mil que cortasen piedra en el monte, y tres mil y seiscientos por sobrestantes para hacer trabajar al pueblo.

CAPITULO 3.

Edifícase el templo con todo lo que le pertenece.

Y COMENZO Salomon á edificar la casa en Jerusalem en el monte Moria, que habia sido mostrado á David su padre, en el lugar que David habia preparado en la era de Ornan Jebuséo.

2 Y comenzó á edificar en el mes segundo, á dos del mes, en el cuarto año de su reinado.

3 Estas son las medidas de que Salomon fundó el edificio de la casa de Dios. La primera medida fué la longitud de sesenta codos, y la anchura de veinte codos.

4 El pórtico que estaba en la delantera de la longitud, era de veinte codos al frente del ancho de la casa, y su altura de ciento y veinte; y cubrióse por dentro de oro puro.

5 Y techó la casa mayor con madera de haya, la cual cubrió de buen oro, é hizo resaltar sobre ella palmas y cadenas.

6 Cubrió tambien la casa de piedras preciosas por excelencia: y el oro era oro de Babilonia.

7 Así cubrió la casa, vigas, umbrales, sus paredes, y sus puertas, con oro; y esculpíó querubines por las paredes.

8 Hizo asimismo la casa del lugar santísimo, cuya longitud era de veinte codos segun el ancho del frente de la casa, y su anchura de veinte codos; y cubrióla de buen oro, que ascendía á seiscientos talentos.

9 Y el peso de los clavos tuvo cincuenta siclos de oro. Cubrió tambien de oro las salas.

10 Y dentro del lugar santísimo hizo dos querubines de forma de niños, los cuales cubrieron de oro.

11 El largo de las alas de los querubines era de veinte codos: porque la una ala era de cinco codos, la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala de cinco codos, la cual llegaba al ala del otro querubín.

12 De la misma manera la una ala del otro querubín era de cinco codos, la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala era de cinco codos, que tocaba el ala del otro querubín.

13 Así las alas de estos querubines estaban extendidas por veinte codos; y ellos estaban en pié con los rostros hacia la casa.

14 Hizo tambien un velo de cárdeno, púrpura, carmesí, y lino, é hizo resaltar en él querubines.

15 Delante de la casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de longitud, con sus capiteles encima de cinco codos.

16 Hizo asimismo unas cadenas como en el oratorio, y púsolas sobre los capiteles de las columnas; é hizo cien granadas, las cuales puso en las cadenas.

17 Y asentó las columnas delante del templo; la una á la mano derecha, y la otra á la izquierda; y á la

de la mano derecha llamó Jachín, y á la de la izquierda Boaz.

CAPITULO 4.

Prosiguese la narracion de la fabrica de los vasos é instrumentos pertenecientes al servicio del templo.

HIZO además un altar de bronce de veinte codos de longitud, y veinte codos de anchura, y diez codos de altura.

2 Tambien hizo un mar de fundición, el cual tenia diez codos del un borde al otro, enteramente redondo: su altura era de cinco codos, y una línea de treinta codos lo ceñía alrededor.

3 Y debajo de él habia figuras de bueyes que lo circundaban, diez en cada codo todo alrededor: eran dos órdenes de bueyes fundidos juntamente con el mar.

4 Que estaba asentado sobre doce bueyes, tres de los cuales miraban al Septentrion, y tres al Occidente, y tres al Mediodia, y tres al Oriente: y el mar asentaba sobre ellos, y todas sus traseras estaban á la parte de adentro.

5 Y tenia de grueso un palmo, y el borde era de la anchura del borde de un caliz, ó flor de lis. Y hacia tres mil batos.

6 Hizo tambien diez fuentes, y puso cinco á la mano derecha, y cinco á la izquierda, para lavar y limpiar en ellas la obra del holocausto; mas el mar era para lavar-se los sacerdotes en él.

7 Hizo asimismo diez candeleros de oro segun su forma, los cuales puso en el templo: cinco á la mano derecha, y cinco á la izquierda.

8 Además hizo diez mesas, y púsolas en el templo, cinco á la mano derecha, y cinco á la izquierda: igualmente hizo cien tazones de oro.

9 Á más de esto hizo el atrio de los sacerdotes, y el gran atrio, y las portadas del atrio, y cubrió las puertas de ellas de bronce.

10 Y asentó el mar al lado derecho hacia el Oriente, enfrente del Mediodia.

11 Hizo tambien Hiram calderos, y palas, y tazones; y acabó Hiram la obra que hacia el rey Salomon para la casa de Dios.

12 Dos columnas, y los cordones, los capiteles sobre las cabezas de las dos columnas, y dos redes para cubrir las dos bolas de los capiteles que estaban encima de las columnas.

13 Cuatrocientas granadas en las dos redecillas, dos órdenes de granadas en cada redecilla, para que cubriesen las dos bolas de los capiteles que estaban de las columnas.

14 Hizo tambien las basas, sobre las cuales asentó las fuentes: 15 Un mar, y doce bueyes debajo de él;

16 Y calderos, y palas, y garfios; y todos sus enseres hizo Hiram su padre al rey Salomon, para la casa de Jehová, de metal purísimo.

17 Y fundiólos el rey en los llanos del Jordan en tierra arcillosa, entre Snchóth y Seredat.

18 Y Salomon hizo todos estos vasos en grande abundancia, porque no pudo ser hallado el peso del metal.

19 Así hizo Salomon todos los vasos para la casa de Dios, y el altar

(1012).
1. Rey. 6.
1. etc.
6 Gen. 22.
2.
2. Sam.
24. 18.

1. Rey.
6. 2.

1. Rey. 6.
3.

1. Rey. 6.
51.

1. Rey. 8.
1. etc.

de oro, y las mesas, sobre las cuales se ponian los panes de la proposicion:

20 Asimismo los candeleros y sus candelijas de oro puro, para que las encendiesen delante del oratorio conforme á la costumbre.

21 Y las flores, y las lamparillas, y las despabiladeras, se hicieron de oro, de oro perfecto:

22 Tambien los platillos, y las joyas, y las encharas, y los incensarios, de oro puro. Cuanto á la entrada de la casa, sus puertas interiores para el lugar santísimo, y las puertas de la casa del templo, de oro.

CAPITULO 5.

Salomón coloca el arca con gran solemnidad, y Dios dá testimonio de su presencia viniendo en el templo de una nube.

Y ACABADA que fué toda la obra que hizo Salomon para la casa de Jehová, volvió el rey su rostro hacia las cosas que David su padre habia dedicado, y puso la plata y el oro, y todos los vasos, en los tesoros de la casa de Dios.

2 Entonces Salomon juntó en Jerusalem los ancianos de Israel, y todos los príncipes de las tribus, las cabezas de las familias de los hijos de Israel, para que trajesen el arca del pacto de Jehová de la ciudad de David, que es Sion.

3 Y juntáronse al rey todos los varones de Israel á la solemnidad del mes séptimo.

4 Y vinieron todos los ancianos de Israel, y tomaron los Levitas el arca:

5 Y llevaron el arca, y el tabernáculo del Testimonio, y todos los vasos del santuario que estaban en el tabernáculo: los sacerdotes y los Levitas los llevaron.

6 Y el rey Salomon, y toda la congregacion de Israel que se habia á él reunido delante del arca, sacrificaron ovejas y bueyes, que por la multitud no se pudieron contar ni numerar.

7 Y los sacerdotes metieron el arca del pacto de Jehová en su lugar, en el oratorio de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines:

8 Pues los querubines extendian las alas sobre el asiento del arca, y cubrian los querubines por encima así el arca como sus barras.

9 E hicieron salir fuera las barras, de modo que se viesen las cabezas de las barras del arca delante del oratorio, mas no se veían desde fuera: y allí estuvieron hasta hoy.

10 En el arca no habia sino las dos tablas que Moisés habia puesto en Horeb con las cuales Jehová habia hecho alianza con los hijos de Israel, despues que salieron de Egipto.

11 Y como los sacerdotes salieron del santuario, porque todos los sacerdotes que se hallaron habian sido santificados, no podian guardar sus veces.

12 Y los Levitas cantores, todos los de Asaph, los de Heman, y los de Jehiá, juntamente con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos, y salterios, y arpas al Oriente del altar; y con ellos ciento y veinte sacerdotes que tocaban trompetas.

(1005).
1. Rey. 7.
51.

(1004).
1. Rey. 8.
1. etc.

13 Sonaban pues las trompetas, y cantaban con la voz todos á una para alabar y confesar á Jehová: y callando alzaban la voz con trompetas, y címbalos, y otros instrumentos de música, cuando alababan á Jehová diciéndolo: Porque es bueno, porque su misericordia es para siempre; la casa se llenó entonces de una nube, la casa de Jehová:

14 Y no podian los sacerdotes estar para ministrár por causa de la nube; porque la gloria de Jehová habia henchido la casa de Dios.

CAPITULO 6.

Oracion de Salomon en la dedicacion del templo.

ENTONCES dijo Salomon: Jehová ha dicho que él habitaria en la oscuridad.

2 Yo pues he edificado una casa de morada para tí y una habitacion en que mores para siempre.

3 Y volviendo el rey su rostro hacia el altar de la congregacion de Israel: y toda la congregacion de Israel estaba en pié,

4 Y él dijo: Bendito sea Jehová Dios de Israel, el cual con su mano ha cumplido lo que habió por su boca á David mi padre, diciendo:

5 Desde el dia que saqué mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de todas las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi nombre, ni he escogido varon que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel.

6 Mas á Jerusalem he elegido para que en ella esté mi nombre, y á David he elegido para que fuese sobre mi pueblo Israel.

7 Y David mi padre tuvo en el corazon edificar casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

8 Mas Jehová dijo á David mi padre: Respecto á haber tenido en el corazon edificar casa á mi nombre, bien has hecho en haber tenido esto en tu corazon:

9 Empero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos; él edificará casa á mi nombre.

10 Y Jehová ha cumplido su palabra que habia dicho; pues levantéme yo en lugar de David mi padre, y heme sentado en el trono de Israel, como Jehová habia dicho, y he edificado casa al nombre de Jehová Dios de Israel:

11 Y en ella he puesto el arca, en la cual está el pacto de Jehová que concerté con los hijos de Israel.

12 Púsose luego Salomon delante del altar de Jehová en presencia de toda la congregacion de Israel, y extendió sus manos:

13 Porque Salomon habia hecho un pulpito de metal, de cinco codos de largo, y de otros cinco codos de ancho, y de altura de tres codos y lo habia puesto en medio del atrio; y púsose sobre él, é hincóse de rodillas delante de toda la congregacion de Israel, y extendiendo sus manos al cielo dijo:

14 Jehová Dios de Israel, ¿no hay dios semejante á tí en el cielo ni en la tierra; que guardas el pacto y la misericordia á tus siervos, que caminan delante de tí de todo su razon:

15 Que has guardado á tu siervo David mi padre lo que te dije: tú lo dijiste de tu boca, mas con tu

Sal. 136.

1. Rey. 8.
12. etc. Le
vítico, 16.
2.

2. Sam.
7. 2. - 1.
Cron. 28.
2.

1. Rey. 8.
9. Cap. 5.
10.

Exo. 15.
11.

mano lo has cumplido, como parece este día.

16 Ahora pues, Jehová Dios de Israel, guarda á tu siervo David mi padre lo que te he prometido, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí que se sienta en el trono de Israel, / á condición que tus hijos guarden su camino andando en mi ley, como tú delante de mí has andado.

17 Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, verifíquese tu palabra que dijiste á tu siervo David.

18 Mas ¿es verdad que Dios ha de habitar con el hombre en la tierra? He aquí los cielos de los cielos no pueden contenerte; ¿cuánto menos esta casa que he edificado?

19 Mas tú mirarás á la oración de tu siervo, y á su ruego, oh Jehová Dios mío, para oír propicio el clamor y la oración con que tu siervo ora delante de tí:

20 Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de día y de noche, sobre el lugar del cual dijiste: Mi nombre estará allí; y oigas la oración con que tu siervo ora en este lugar.

21 Asimismo que oigas el ruego de tu siervo, y de tu pueblo Israel, cuando en este lugar hicieren oración, que tú oírás desde los cielos, desde el lugar de tu morada: que oigas, y perdones.

22 Si alguno pecare contra su prójimo, y él le pidiere juramento haciéndolo jurar, y el juramento viniere delante de tu altar en esta casa,

23 Tú oírás desde los cielos, y obrarás, y juzgarás á tus siervos, dando la paz al impío, tornándole su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo en darle conforme á su justicia.

24 Si tu pueblo Israel cayere delante de los enemigos, por haber prevaricado contra tí, y se convirtieren, y confesaren tu nombre, y rogaren delante de tí en esta casa,

25 Tú oírás desde los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y los volverás á la tierra que diste á ellos y á sus padres.

26 Si los cielos se cerraren á que no haya lluvias por haber pecado contra tí, si oraren á tí en este lugar, y confesaren tu nombre, y se convirtieren de sus pecados, cuando se afligieren,

27 Tú oírás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos, y de tu pueblo Israel, y les enseñarás el buen camino para que anden en él, y darás lluvia sobre tu tierra, la cual diste por heredad á tu pueblo.

28 Y si hubiere hambre en la tierra, ó si hubiere pestilencia, si hubiere fisoncillo, ó añublo, langosta, ó pulgón; ó si los cercaren sus enemigos en la tierra de su domicilio, cualquiera plaga ó enfermedad que sea;

29 Toda oración y todo ruego que hiciere cualquier hombre, ó todo tu pueblo Israel, cualquiera que conociere su laza y su dolor en su corazón, si extendiere sus manos á esta casa,

30 Tú oírás desde los cielos, desde el lugar de tu habitación, y perdonarás, y darás á cada uno conforme

á sus caminos, habiendo conocido su corazón; (porque solo tú conoces el corazón de los hijos de los hombres.)

31 Fax que te teman, y anden en tus caminos todos los días que vivieren sobre la haz de la tierra, que tú diste á nuestros padres.

32 Y también al extranjero, * que no fuere de tu pueblo Israel, que hubiere venido de lejas tierras á causa de tu grande nombre, y de tu mano fuerte, y de tu brazo extendido, si vinieren y oraren en esta casa.

33 Tú oírás desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y harás conforme á todas las cosas por las cuales hubiere llamado á tí el extranjero; para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, y te teman como tu pueblo Israel, y sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que he edificado yo.

34 Si tu pueblo saliere á la guerra contra sus enemigos por el camino que tú los enviaras, y oraran á tí hacia esta ciudad que tú elegiste, hacia la casa que he edificado á tu nombre.

35 Tú oírás desde los cielos su oración y su ruego, y ampararás su derecho.

36 Si pecaren contra tí, (pues ¡no hay hombre que no peque, y te airares contra ellos, y los entregaras delante de sus enemigos, para que los que los tomaren, los lleven cautivos á tierra de enemigos, lejos ó cerca,

37 Y ellos volvierén en sí en la tierra donde fueren llevados cautivos; si se convirtieren, y oraran á tí en la tierra de su cautividad, y dijeren: Pecamos, hemos hecho inicuamente, implamente hemos obrado:

38 Si se convirtieren á tí de todo su corazón, y de toda su alma, en la tierra de su cautividad, donde los hubieren llevado cautivos, y oraren hacia su tierra que tú diste á sus padres, hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que he edificado á tu nombre.

39 Tú oírás desde los cielos, desde el lugar de tu morada, su oración y su ruego, y ampararás su causa, y perdonarás á tu pueblo, que pecó contra tí.

40 Ahora pues, oh Dios mío, ruegote estén abiertos tus ojos, y atienden tus oídos á la oración en este lugar.

41 * Oh Jehová Dios, levántate ahora para habitar en tu reposo, tú y el arco de tu fortaleza, sean, oh Jehová Dios, vestidos de salud tus sacerdotes, y gocen de bien tus santos.

42 Jehová Dios, * no hagas volver el rostro de tu ungido: acuérdate de las misericordias de David tu siervo.

CAPITULO 7.
Acabada la dedicación del templo y altar con grande solemnidad y alabanzas de Dios, despidió Salomon el pueblo, y se volvió á su casa con alegría. Aparece Dios á Salomon, y declararle haber oído su oración, prometiéndole firmeza al templo edificado y al pueblo; si permanecieren en su obediencia, y guardando con espantoso asombro, si de ella se apartaren.

Y COMO Salomon * acabó de orar, el * fuego descendió de

1. Cron. 28. 9.

* Juan. 12. 20. Hech. 8. 27.

1. Rey. 8. 46. Prov. 20.9. Eccl. sist. 4. 7. 20. Sant. 3. 2. 1. Juan. 1. 8.

* Sal. 132. 8.

* 1. Rey. 2. 16.

* 1. Rey. 8. 54. etc. * Lev. 9. 24.

los cielos, y consumió el holocausto, y á las víctimas, * y la gloria de Jehová hinchó la casa:

2 Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había hinchado la casa de Jehová.

3 Y como vieron todos los hijos de Israel descender el fuego, y la gloria de Jehová sobre la casa, cayeron en tierra sobre sus rostros en el pavimento, y adoraron confesando á Jehová, y diciendo: Que es bueno, que su misericordia es para siempre.

4 Entonces el rey y todo el pueblo sacrificaron víctimas delante de Jehová.

5 Y ofreció el rey Salomon en sacrificio veinte y dos mil bueyes, y ciento veinte mil ovejas; y así dedicaron la casa de Dios el rey y todo el pueblo.

6 Y los sacerdotes asistían en su ministerio y los Levitas * con los instrumentos de música de Jehová, los cuales había hecho el rey David para confesar á Jehová: Que su misericordia es para siempre, cuando David así le alababa por mano de ello. Asimismo los sacerdotes tañían trompetas delante de ellos, y todo Israel estaba en pie.

7 También santificó Salomon el medio del atrio que estaba delante de la casa de Jehová, por cuanto había ofrecido allí los holocaustos, y los sebos de los pacíficos; porque en el altar de bronce que Salomon había hecho, no podían caer los holocaustos, y el Presente, y los sebos.

8 Entonces hizo Salomon fiesta siete días, y con él todo Israel; una grande congregación, desde la entrada de Hamath hasta el arroyo de Egipto.

9 Al octavo día hicieron convocación, porque habían hecho la dedicación del altar en siete días, y habían celebrado la solemnidad por siete días.

10 Y á los veinte y tres del mes séptimo envió al pueblo á sus escancias, alegres y gozosos de corazón por los beneficios que Jehová había hecho á David, y á Salomon, y á su pueblo Israel.

11 * Acabó pues Salomon la casa de Jehová, y la casa del rey; y todo lo que Salomon tuvo en voluntad de hacer en la casa de Jehová, y en su casa, fue prosperado.

12 Y apareció Jehová á Salomon de noche, y díjole: Yo he oído tu oración, * y he elegido para mí este lugar por una casa de sacrificio.

13 Si yo cerrare los cielos, que no haya lluvia, y si mandare á la langosta que consuma la tierra, ó si enviare pestilencia á mi pueblo;

14 Si se humillare mi pueblo, sobre los cuales mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro y se convirtieren de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

15 Ahora estarán * abiertos mis ojos, y atento mis oídos á la oración en esta casa.

16 Pues que he ahora * elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán allí para siempre.

d. 1. Rey. 8. 63.

* 1. Cron. 15. 16.

* Jos. 13. 3. 5.

* 1. Rey. 9. 1. etc.

* Deut. 12. 5.

* Cap. 6. 40.

* Cap. 6. 6.

17 Y tú, si anduvieres delante de mí, como anduvo David tu padre, * é hicieres todas las cosas que yo te he mandado, y guardares mis estatutos y mis derechos,

18 Yo confirmaré el trono de tu reino, como concerté con David tu padre, diciendo: * No faltará varón de tí que domine en Israel.

19 Mas si vosotros os volviereis, * y dejáreis mis estatutos y mis preceptos que os he propuesto, y fuereis y sirviereis á dioses ajenos, y los adoráreis,

20 Yo los arrancaré de mí tierra que les he dado, y esta casa que he santificado á mi nombre, y la echaré de delante de mí, y pondréla por proverbio y fábula en todos los pueblos.

21 Y esta casa que habrá sido tan ilustre, será espanto á todo el que pasare, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová á esta tierra, y á esta casa? * Y se le responderá: Por cuanto dejaron á Jehová Dios de sus padres, el cual los sacó de la tierra de Egipto, y han abrazado dioses ajenos, y los adoraron y sirvieron; por eso él ha traído todo este mal sobre ellos.

CAPITULO 8.

Salomon restaura ciertas ciudades, y hace tributarios á los que habían quedado de los Canaanitas. Ordena los ministros de Sacerdotes y Levitas, conforme á lo dispuesto por David. Tráese oro de Ophir.

Y ACONTECIO que al cabo de veinte años que Salomon había edificado la casa de Jehová, y su casa,

2 Reedificó Salomon las ciudades que Hiram le había dado, y estaba en ellas á los hijos de Israel,

3 Después vino Salomon á Hamath de Soba, y la tomó.

4 Y edificó á Thadmor en el desierto, y todas las ciudades de munición que edificó en Hamath:

5 Asimismo reedificó á Beth-oron la de arriba, y á Beth-oron la de abajo, ciudades fortificadas de muros, puertas y barras,

6 Y á Baalath, y á todas las villas de munición que Salomon tenía: también todas las ciudades de los carros, y las de la gente de á caballo; y todo lo que Salomon quiso edificar en Jerusalem, y en el Libano, y en toda la tierra de su señorío.

7 Y á todo el pueblo que había quedado de los Hebreos, Amorritos, y Pherezos, Heveos, y Jebuseos, que no eran de Israel.

8 Los hijos de los que habían quedado en la tierra después de ellos, á los cuales los hijos de Israel no destruyeron del todo, hizo Salomon tributarios hasta hoy.

9 Y de los hijos de Israel no puso Salomon siervos en su obra, porque eran hombres de guerra, y sus principes, y sus capitanes, y comandantes de sus carros, y su gente de á caballo.

10 Y tenía Salomon doscientos y cincuenta principales de los gobernadores, los cuales mandaban en aquella gente.

11 Y * pasó Salomon á la hija de Pharaon de la ciudad de David á la casa que él le había edificado; porque dijo: Mi mujer no morará en la casa de David, rey de Israel, por-

* Cap. 6. 16.

1. Lev. 26. 14. Deut. 28. 15.

* Deut. 29. 24. Jer. 22. 8. 9.

(992.) * 1. Rey. 9. 10. etc.

que aquellas habitaciones donde ha entrado el arca de Jehová, son sabiduría.

12 Entonces ofreció Salomon holocaustos á Jehová sobre el altar de Jehová, que había él edificado delante del pórtico,

Exo. 29. 35.

13 Para que ofreciesen cada cosa en su día conforme al mandamiento de Moisés, en los Sábados, en las nuevas Lunas, y en las solemnidades tres veces en el año; á saber, en la fiesta de los panes ázimos, en la fiesta de las semanas, y en la fiesta de las cabañas.

1. Cron. 24. 1. etc.

14 Y constituyó los repartimientos de los sacerdotes en sus oficios conforme á la ordenación de David su padre, y los Levitas por sus órdenes, para que alabasen y ministrasen delante de los sacerdotes cada cosa en su día; asimismo los porteros por su orden á cada puerta; porque así lo había mandado David, varón de Dios.

1. Cron. 9. 17.

15 Y no salieron del mandamiento del rey, cuanto á los sacerdotes y Levitas, y los tesoros, y todo negocio:

16 Porque toda la obra de Salomon estaba preparada desde el día que la casa de Jehová fué fundada hasta que se acabó, hasta que la casa de Jehová fué acabada del todo.

1. Rey. 9. 28.

17 Entonces Salomon fué á Esiongeber, y á Eloth, á la costa de la mar en la tierra de Edom:

18 Porque Hiram le había enviado navios por manos de sus siervos, y marineros diestros en la mar; los cuales fueron con los siervos de Salomon á Ophir, y tomaron de allí cuatrocientos y cincuenta talentos de oro, y los trajeron al rey Salomon.

CAPITULO 9.

La reina de Seba, oída la fama de Salomon, viene á visitarlo, y hácele presentes, y él á ella. Gloria y riqueza de Salomon, por muerte del cual Roboam su hijo sucede en el reino.

(992) 1. Rey. 10. 1. etc. Mat. 13. 42. Luc. 11. 31.

Y OYENDO la reina de Seba la fama de Salomon, vino á Jerusalem con un muy grande séquito, con camellos cargados de aromas, y oro en abundancia, y piedras preciosas, para tentar á Salomon con preguntas difíciles. Y luego que vino á Salomon, habló con él todo lo que en su corazón tenía.

2 Pero Salomon le declaró todas sus palabras: ninguna cosa quedó que Salomon no le declarase.

3 Y viendo la reina de Seba la sabiduría de Salomon, y la casa que había edificado,

4 Y las viandas de su mesa, y el asiento de sus siervos, y el estado de sus criados, y los vestidos de ellos, sus maestresalas y sus vestidos, y su subida por donde subía á la casa de Jehová, no quedó más espíritu en ella.

5 Y dijo al rey: Verdad es lo que había oído en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría;

6 Mas yo no creía las palabras de ellos, hasta que he venido, y mis ojos han visto, y he aquí que ni aun la mitad de la grandeza de tu sabiduría me había sido dicha, porque tú sobrepujas la fama que yo había oído.

7 Bienaventurados tus hombres, y dichosos estos tus siervos, que es-

tan siempre delante de ti, y oyen tu sabiduría.

8 Jehová tu Dios sea bendito, el cual se ha agrado en ti, para ponerte sobre su trono por rey de Jehová tu Dios: por cuanto tu Dios amó á Israel, para afirmarlo perpetuamente, por eso te ha puesto por rey sobre ellos, para que hagas juicio y justicia.

9 Y dijo al rey ciento y veinte talentos de oro, y gran copia de aromas y piedras preciosas: nunca hubo tales aromas como los que dió la reina de Seba al rey Salomon.

10 También los siervos de Hiram y los siervos de Salomon, que habían traído el oro de Ophir, trajeron madera de Algumim, y piedras preciosas.

11 E hizo el rey de la madera de Algumim gradas en la casa de Jehová, y en las casas reales, y arpas y salterios para los cantores: nunca en tierra de Judá se había visto madera semejante.

12 Y el rey Salomon dió á la reina de Seba todo lo que ella quiso y le pidió, más de lo que había traído al rey. Despues se volvió y fuése á su tierra con sus siervos.

13 Y el peso de oro que venía á Salomon cada un año, era seiscientos sesenta y seis talentos de oro.

14 Sin lo que traían los mercaderes y negociantes: y tambien todos los reyes de Arabia y los príncipes de la tierra traían oro y plata á Salomon.

15 Hizo tambien el rey Salomon doscientos paveses de oro de martillo, cada uno de los cuales tenían seiscientos siclos de oro labrado.

16 Asimismo trescientos escudos de oro había, teniendo cada uno trescientos siclos de oro. Y pisólos el rey en la casa del bosque del Líbano.

17 Hizo además el rey un gran trono de marfil, y cubriólo de oro puro.

18 Y había seis gradas: al trono, con un estrado de oro al mismo, y brazos de la una parte y de la otra al lugar del asiento, y dos leones que estaban junto á los brazos.

19 Había tambien allí doce leones sobre las seis gradas de la una parte y de la otra. Jamás fué hecho otro semejante en reino alguno.

20 Toda la vajilla del rey Salomon era de oro, y toda la vajilla de la casa del bosque del Líbano, de oro puro. En los días de Salomon la plata no era de estima.

21 Porque la flota del rey iba á Tharsis, con los siervos de Hiram, y cada tres años venían las naves de Tharsis, y traían oro, plata, marfil, simios y pavos.

22 Y excedió el rey Salomon á todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría.

23 Y todos los reyes de la tierra procuraban ver el rostro de Salomon, por oír su sabiduría, que Dios había puesto en su corazón:

24 Y de estos cada uno traía su presente, vasos de plata, vasos de oro, vestidos, armas, aromas, caballos y acémilas todos los años.

25 Y tuvo tambien Salomon cuatro mil caballerizas para los caballos y carros, y doce mil ginetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

1. Rey. 4. 26.

Gen. 15. 18.

26 Y tuvo señorío sobre todos los reyes desde el río hasta la tierra de los Philísteos, y hasta el término de Egipto.

1. Rey. 10. 28. Cap. 16. 16.

27 Y puso el rey plata en Jerusalem como piedras, y cedros como los cabrahigos que nacen por las campiñas en abundancia.

1. Rey. 11. 41.

28 Sacaban tambien caballos para Salomon de Egipto, y de todas las provincias.

Cap. 12. 15.

29 Lo demás de los hechos de Salomon, primeros y postreros, no está todo escrito en los libros de Nathan profeta, y en la profecía de Ahías Silonita, y en las profecías del Vidente. Idó contra Jeroboam, hijo de Nabat?

(975.)

30 Y reinó Salomon en Jerusalem sobre todo Israel cuarenta años.

31 Y durmió Salomon con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de David su padre; y reinó en su lugar Roboam su hijo.

CAPITULO 10.

Los diez tribus de Israel se rebelan contra Roboam por haberse este aconsejado mal; y él se va por rey á Jerusalem.

1. Rey. 12. 1. etc.

Y ROBOAM fué á Sichem, porque en Sichem se había juntado todo Israel para hacerlo rey.

2 Y como lo oyó Jeroboam, hijo de Nabat, el cual estaba en Egipto, donde había huido á causa del rey Salomon, volvió de Egipto.

3 Y enviaron y llamáronlo. Vino pues Jeroboam, y todo Israel, y hallaron á Roboam en Egipto.

4 Tu padre agravó nuestro yugo: añaja tú pues ahora algo de la dura servidumbre, y del grave yugo con que tu padre nos apremió, y te serviremos.

5 Y él les dijo: Volved á mí de aquí á tres días. Y el pueblo se fué.

6 Entonces el rey Roboam tomó consejo con los viejos que habían estado delante de Salomon su padre, cuando vivía, y díjoles: ¿Cómo aconsejais vosotros que responda á este pueblo?

7 Y ellos le hablaron diciendo: Si te conduieres humanamente con este pueblo, y los agradares, y les hablares buenas palabras, ellos te servirán perpetuamente.

8 Mas él dejando el consejo que le dieron los viejos, tomó consejo con los mancebos que se habían criado con él, y que delante de él asistían.

9 Y díjoles: ¿Qué aconsejais vosotros que respondamos á este pueblo, que me ha hablado diciendo: Alivia algo del yugo que tu padre puso sobre nosotros?

10 Entonces los mancebos, que se habían criado con él, le hablaron diciendo: Así dirás al pueblo que te ha hablado, diciendo: Tu padre agravó nuestro yugo, mas tú desahoga: Así les dirás: Lo más menudo mio es más grueso que los lomos de mi padre.

11 Así que mi padre os cargó de grave yugo, y yo añadiré á vuestro yugo: mi padre os castigó con azotes, y yo con escorpiones.

12 Vino pues Jeroboam con todo el pueblo á Roboam al tercer día, según el rey les había mandado, diciendo: Volved á mí de aquí á tres días.

13 Y respondióles el rey ásperamente, pues dejó el rey Roboam el consejo de los viejos,

14 Y hablóles conforme al consejo de los mancebos, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, y yo añadiré á vuestro yugo: mi padre os castigó con azotes, y yo con escorpiones.

15 Y no escuchó el rey al pueblo; porque la causa era de Dios, para cumplir Jehová su palabra que había hablado por Ahías Silonita á Jeroboam, hijo de Nabat.

16 Y viendo todo Israel que el rey no les había oído, respondió el pueblo al rey diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David, ni herencia en el hijo de Isai? Israel, cada uno á sus estancias, David, mira ahora por tu casa. Así se fué todo Israel á sus estancias.

17 Mas reinó Roboam sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá.

18 Envió luego el rey Roboam á Adoram, que tenía cargo de los tributos; pero le apellearon los hijos de Israel, y murió. Entonces se esforzó el rey Roboam, y subiendo en un carro huyó á Jerusalem.

19 Así se apartó Israel de la casa de David hasta hoy.

CAPITULO 11.

Manda Dios á Roboam que no haga la guerra á Israel. Edifica muchas fortalezas; y acude á él muchos mercaderes y Levitas, destruidos por Jeroboam, y otros del pueblo.

Y COMO vino Roboam á Jerusalem, juntó de la casa de Judá y de Benjamin ciento y ochenta mil hombres escogidos de guerra, para pelear contra Israel, y volver el reino á Roboam.

2 Mas fué palabra de Jehová á Semelias, varón de Dios, diciendo:

3 Habla á Roboam, hijo de Salomon, rey de Judá, y á todos los israelitas que están en Judá, y Benjamin, diciéndoles:

4 Así ha dicho Jehová: No subais, ni peleis contra vuestros hermanos, y así se cumplió cada uno á su casa, porque yo he hecho este negocio. Y ellos oyeron la palabra de Jehová, y tornáronse, y no fueron contra Jeroboam.

5 Y habitó Roboam en Jerusalem, y edificó ciudades para fortificar á Judá.

6 Y edificó á Beth-lehem, y á Etham, y á Thecoa,

7 Y á Beth-sur, y á Sochó, y á Adullam.

8 Y á Gath, y á Maresa, y á Ziph.

9 Y á Adoram, y á Lachis, y á Accón, y á Sora, y á Aialon, y á Hebron, que eran en Judá y en Benjamin ciudades fuertes.

11 Fortificó tambien las fortalezas, y puso en ellas capitanes, y vituallas, y vino, y aceite:

12 Y en todas las ciudades escondos cárganos: Así les dirás: Lo más menudo mio es más grueso que los lomos de mi padre.

13 Y los sacerdotes y Levitas que estaban en todo Israel, se juntaron á él de todos sus términos.

14 Porque los Levitas dejaban sus aldeas y sus posesiones, y se venían á Judá y á Jerusalem, pues Jeroboam y sus hijos los echaban del ministerio de Jehová.

15 Y él se hizo sacerdotes para los altos, y para los demonios, y para los becerros que él había hecho.

1. Rey. 12. 15.

1. Rey. 11. 29. etc.

1. Rey. 12. 21. etc.

(974.)

1. Rey. 12. 31.

bien de todas las tribus de Israel los que habian puesto su corazon en buscar á Jehová Dios de Israel; y vinieron á Jerusalem para sacrificar á Jehová el Dios de sus padres.

17 Así fortificaron el reino de Judá, y confirmaron á Roboam, hijo de Salomon, por tres años; porque tres años anduvieron en el camino de David, y de Salomon.

18 Y tomáse Roboam por mujer á Mahalath, hija de Jerimoth, hijo de David, y á Abihail, hija de Eliab, y hijo de Isai.

19 La cual le parió hijos: á Jeus, y á Samaria, y Zaham.

20 Después de ella tomó á Maachá, hija de Absalom, la cual le parió á Abias, á Athai, Ziza, y Selomith.

21 Mas Roboam amó á Maachá, hija de Absalom, sobre todas sus mujeres y concubinas, porque tomó diez y ocho mujeres y setenta concubinas, y engendró veinte y ocho hijos, y sesenta hijas.

22 Y puso Roboam á Abias, hijo de Maachá, por cabeza y príncipe de sus hermanos, porque lo quería hacer rey.

23 E hizo instruir, y esparció todos sus otros hijos por todas las tierras de Judá y de Benjamin, y por todas las ciudades fuertes, y dióles vituallas en abundancia, y pidió muchas mujeres.

CAPITULO 12.
Apartándose Roboam y el reino de Judá de la obediencia de Dios, son entregados en mano de Sisac rey de Egipto, el cual saquea Jerusalem, y se lleva los tesoros del templo. Muere Roboam, y le sucede su hijo Abias.

(972.) **Y** COMO Roboam hubo confirmado el reino, dejó la ley de Jehová, y con él todo Israel.

2 Y en el quinto año del rey Roboam subió Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalem, por cuanto se habian rebelado contra Jehová.

(971.) 3 Con mil y doscientos carros, y mil y sesenta mil hombres de á caballo; mas el pueblo que venia con él de Egipto, no tenia número, á saber, de Libios, y Suktienos, y Etiopes.

4 Y tomó las ciudades fuertes de Judá, y llegó hasta Jerusalem.

5 Entonces vino Semeias profeta á Roboam, y á los príncipes de Judá que estaban reunidos en Jerusalem por causa de Sisac, y díjoles: Así ha dicho Jehová: Vosotros me habéis dejado, y yo tambien os he dejado en mano de Sisac.

6 Y los príncipes de Israel y el rey se humillaron, y dijeron: Justo es Jehová.

7 Y como vió Jehová que se habian humillado, fué hallado de Jehová á Semeias diciendo: Háncse humillado; no los destruiré, antes los salvaré en breve, y no se derramará mi ira contra Jerusalem por mano de Sisac.

8 Empero serán sus siervos: para que sepan que es servirme á mí, ó servir á los reinos de las naciones.

9 Subió pues Sisac, rey de Egipto, á Jerusalem, y tomó los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey; todo lo llevó; y tomó los pavese de oro que Salomon habia hecho;

(970.) 10 Y en lugar de ellos hizo el rey Roboam pavese de metal, y entre-

Cap. 9. 15.

zós en manos de los jefes de la guardia, los cuales custodiaban la entrada de la casa del rey.

11 Y cuando el rey iba á la casa de Jehová, venian los de la guardia, y traíanlos; y después los volvian á la cámara de la guardia.

12 Y como él se humilló, la ira de Jehová se apartó de él, para no destruirlo del todo; y tambien en Judá las cosas fueron bien.

13 Fortificado pues Roboam, reinó en Jerusalem: y era Roboam de cuarenta y un años cuando comenzó á reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalem, ciudad que escogió Jehová de todas las tribus de Israel, para poner en ella su nombre. Y el nombre de su madre fué Naama, Ammonita.

14 E hizo lo malo, porque no apercebido su corazon para buscar á Jehová, y en las cosas de Roboam, primeras y postreras, no estan escritas en los libros de Semeias profeta, y de Iddo vidente en la cuenta de los linajes: Y entre Roboam y Jeroboam hubo perpetua guerra.

15 Y durmió Roboam con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David; y reinó en su lugar Abias su hijo.

CAPITULO 13.
Abias, puesta en Dios su confianza, vence á Jeroboam, el cual muere herido de Dios.

A LOS diez y ocho años del rey Jeroboam reinó Abias sobre Judá.

2 Y reinó tres años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Michafai, hija de Uriel, de Gabaa. Y hubo guerra entre Abias y Jeroboam.

3 Entonces ordenó Abias batalla con un ejército de cuatrocientos mil hombres de guerra valerosos y escogidos; y Jeroboam ordenó batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, fuertes y valerosos.

4 Y levantóse Abias sobre el monte de Semaraim, que es en los montes de Ephraim, y dijo: Oídme, Jeroboam, y todo Israel.

5 ¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dió el reino á David sobre Israel para siempre, á él y á sus hijos en alianza de sal?

6 Pero Jeroboam, hijo de Nabat, siervo de Salomon, hijo de David, se levantó y rebeló contra su señor: 7 Y se allegaron á él hombres vanos, hijos de iniquidad, y pudieron más que Roboam, y pusieron en su lugar á Roboam, y no se defendió de ellos.

8 Y ahora vosotros tratáis de fortificaros contra el reino de Jehová en mano de los hijos de David: porque sois muchos, y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os hizo: por dioses.

9 ¿No echastis vosotros á los sacerdotes de Jehová; á los hijos de Aaron, y á los Levitas, y os habéis hecho sacerdotes á la manera de los pueblos de otras tierras, para que cualquiera venga á consagrarse con un becerro y siete carneros, y así sea sacerdote de los que no son dioses?

10 Mas en cuanto á nosotros, Jehová es nuestro Dios, y no lo hemos

1. Rey. 14. 21.

1. Rey. 15. 1.

(957.)

1. Rey. 11. 26.

1. Rey. 12. 28.

Cap. 11. 14.

1. Rey. 12. 31.

dejado; y los sacerdotes que ministraban á Jehová, son los hijos de Aaron, y los Levitas en la obra;

(956.) 11 Los cuales quemaron á Jehová los holocaustos cada mañana y cada tarde, y los perfumes aromáticos; y ponen los panes sobre la mesa limpia, y el candelero de oro con sus candelijas para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos la ordenanza de Jehová nuestro Dios; mas vosotros lo habéis dejado.

12 Y hé aquí Dios está con nosotros por cabeza, y sus sacerdotes con las trompetas del jubilo para que suenen contra vosotros. Oh hijos de Israel, no peleis contra Jehová el Dios de vuestros padres, porque no os sucederá bien.

13 Pero Jeroboam hizo girar una emboscada para venir á ellos por la espalda; y estando así delante de ellos, la emboscada estaba á espaldas de Judá.

14 Y como miró Judá, hé aquí que tenia batalla delante y á las espaldas; por lo que clamaron á Jehová, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

15 Entonces los de Judá alzaron grita; y así que ellos alzaron grita, Dios desbarató á Jeroboam y á todo Israel delante de Abias y de Judá.

16 Y huyeron los hijos de Israel delante de Judá, y Dios los entregó en sus manos.

17 Y Abias y su gente hacían en ellos gran mortandad; y cayeron heridos de Israel quinientos mil hombres escogidos.

18 Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo; mas los hijos de Judá se fortificaron, porque se apoyaban en Jehová Dios de sus padres.

19 Y siguió Abias á Jeroboam, y tomó algunas ciudades, á Beth-el, y á Ephraim con sus aldeas.

20 Y nunca más tuvo Jeroboam poderío en los dias de Abias: é hirriólo Jehová, y murió.

21 Empero se fortificó Abias; y tomó catorce mujeres, y engendró veinte y dos hijos, y diez y seis hijas.

22 Lo demás de los hechos de Abias, sus caminos, y sus negocios, está escrito en la historia de Iddo profeta.

CAPITULO 14.
Muerto Abias, sucede en el reino su pio hijo Asa, el cual fortifica el reino. Invoca á Dios, y con el favor suyo vence á Zera, Etiopie muy poderoso.

(955.) **Y** DURMIO Abias con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo Asa, en cuyos dias tuvo sosiego el país por diez años.

2 E hizo Asa lo bueno y recto en los ojos de Jehová su Dios.

(951.) 3 Porque quitó los altares del culto ajeno, y los altos, quebró las imágenes, y taló los bosques;

4 Y mandó á Judá que buscasen á Jehová el Dios de sus padres, y pudiesen por obra la ley y sus mandamientos.

5 Quitó asimismo de todas las ciudades de Judá los altos y las imágenes, y estuvo el reino quieto delante de él.

6 Y edificó ciudades fuertes en Judá, por cuanto habia paz en la tierra, y no habia guerra contra él en aquellos tiempos; porque Jehová le habia dado reposo.

7 Dijo por tanto á Judá: Edifíquense estas ciudades, y cerquémolas de muros, con torres, puertas, y barras, ya que la tierra es nuestra; porque hemos buscado á Jehová nuestro Dios, hémoslo buscado, y él nos ha dado reposo de todas partes. Edificaron pues, y fueron prosperados.

8 Tuvo tambien Asa ejército que traia escudos y lanzas: de Judá trescientos mil, y de Benjamin doscientos y ochenta mil que traian escudos y flechaban arcos; todos hombres diestros.

(941.) 9 Y salió contra ellos Zera Etiope con un ejército de mil millares, y trescientos carros, y vino hasta Maresa.

(8.) 10 Entonces salió Asa contra él, y ordenaron la batalla en el valle de Sephata junto á Maresa.

11 Y clamó Asa á Jehová, su Dios, y dijo: Jehová, ¿no tienes tú más con el grande que con el que ninguna fuerza tiene, para dar ayuda. Ayúdanos, oh Jehová Dios nuestro, porque en tí nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército, oh Jehová, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra tí el hombre.

(1. Sam. 14. 6.) 12 Y Jehová deshizo los Etiopes delante de Asa, y delante de Judá, y huyeron los Etiopes.

13 Y Asa, y el pueblo que con él estaba, se siguió hasta Gerar; y cayeron los Etiopes hasta no quedar en ellos aliento para rehacerse; porque fueron deshechos delante de Jehová y de su ejército, y les tomaron muy grande despojo.

14 Batieron tambien todas las ciudades alrededor de Gerar, porque el terror de Jehová fué sobre ellos; y saquearon todas las ciudades, porque habia en ellas gran despojo.

15 Asimismo dieron sobre las cabañas de los ganados, y trajeron muchas ovejas y camellos, y volvieron á Jerusalem.

CAPITULO 15.
Confortado Asa de parte de Dios por su profeta, destruye la idolatría, y restablece el divino culto. Hace que el pueblo se confedere con Dios con nuevo pacto, y Dios le prospera.

Y FUE el espíritu de Dios sobre Azarias, hijo de Obed,

2 Y salió al encuentro á Asa, y díjole: Oídme, Asa, y todo Judá, y Benjamin: Jehová es con vosotros, si vosotros fuéreis con él; y si lo buscais, será hallado de vosotros; mas si lo dejáis, él tambien os dejará.

3 Muchos dias ha estado Israel sin verdadero Dios, y sin sacerdote, y sin escudador, y sin ley.

4 Mas cuando en su tribulación se convirtieron á Jehová Dios de Israel, y lo buscaron, él fué hallado de ellos.

5 En aquellos tiempos no hubo paz ni para el que entraba, ni para el que salia, sino muchas aflicciones sobre todos los habitantes de las tierras.

6 Y la una gente destruía á la otra, y una ciudad á otra ciudad: porque

Dios los conturbó con todas calamidades.
 7 Esforzáos empero vosotros, y no desfallezcan vuestras manos; que salario hay para vuestra obra.
 8 Y como oyó Asa las palabras y profecía de Oued profeta, fué confortado, y quitó las abominaciones de toda la tierra de Judá y de Benjamin, y de las ciudades que él había tomado en el monte de Ephraim; y reparó el altar de Jehová, que estaba delante del pórtico de Jehová.

9 Despues hizo juntar á todo Judá y Benjamin, y con ellos los extranjeros de Ephraim, y de Manasés, y de Simeon: porque muchos de Israel se habían á el pasado, viendo que Jehová su Dios era con él.
 10 Juntáronse pues, en Jerusalem en el mes tercero, año décimoquinto del reinado de Asa.
 11 Y en aquel mismo dia sacrificaron á Jehová, de los despojos que habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas.
 12 Y entraron en concierto de que buscarían á Jehová el Dios de sus padres, de todo su corazón y de toda su alma.

13 Y que cualquiera que no buscasse á Jehová el Dios de Israel, muriese, grande ó pequeño, hombre ó mujer.

14 Y juraron á Jehová con gran voz y jubilo, á son de trompetas y de bocinas.
 15 Del cual juramento todos los de Judá se alegraron; porque de todo su corazón lo juraban, y de toda su voluntad lo buscaban, y fué hallado de ellos; y dióles Jehová reposo de todas partes.

16 Y aun á Machá, madre del rey Asa, él mismo la depuso de su dignidad, porque había hecho un ídolo en el bosque; y Asa derribó su ídolo, y lo desmenuzó, y quemó en el torrente de Cedron.

17 Mas con todo eso los altos que no eran quitados de Israel, aunque el corazón de Asa fué perfecto mientras vivió.
 18 Y metió en la casa de Dios lo que su padre había dedicado, y lo que él había consagrado, plata, y oro, y vasos.

19 Y no hubo guerra hasta los treinta y cinco años del reinado de Asa.

CAPITULO 16.

Asa, hecho alianza con Ben-adad, rey de Siria, contra Baasa rey de Israel, es reprendido de Dios por medio de su profeta, al cual hizo poner en la cárcel. Enferma, y no se vuelve á Dios, sino á los médicos. Muere el año cuarenta y uno de su reinado.

1 En el año treinta y seis del reinado de Asa subió Baasa rey de Israel contra Judá, y edificó á Rama, para no dejar salir ni entrar á alguno al rey Asa, rey de Judá.

2 Entonces sacó Asa la plata y el oro de los tesoros de la casa de Jehová y de la casa real, y envió á Ben-adad, rey de Siria, que estaba en Damasco, diciendo:

3 *Haya alianza entre mí y tí, como la hubo entre mi padre y tu padre; hé aquí yo te he enviado plata y oro, para que vengas y deshagas la alianza que tienes con Baasa, rey de Israel, á fin que se retire de mí.*

4 Y consintió Ben-adad con el rey Asa, y envió los capitanes de sus ejércitos á las ciudades de Israel; y batieron á Ion, Dan, y Abelmáin, y las ciudades fuertes de Nephthali.

5 Y oyendo esto Baasa, cesó de edificar á Rama, y dejó su obra.

6 Entonces el rey Asa tomó á todo Judá, y lleváronse de Rama la piedra y madera, con que Baasa edificaba, y con ello edificó á Gibaa y Mispa.

7 En aquel tiempo vino Hanani vidente á Asa, rey de Judá, y díjole: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te apoyaste en Jehová tu Dios; por eso el ejército del rey de Siria ha escapado de tus manos.

8 Los Etiopes y los Libios, que eran un ejército numerosísimo, con carros y muy mucha gente de á caballo? Con todo, porque te apoyaste en Jehová, él los entregó en tus manos.

9 Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para corroborar á los que tienen corazón perfecto para con él. Lo que he hecho en esto, porque de aquí adelante habrá guerra contra tí.

10 Y enojado Asa contra el vidente, echólo en la casa de la cárcel, porque fué en extremo conmovido á causa de esto. Y oprimió Asa en aquel tiempo algunos del pueblo.

11 Mas hé aquí, los hechos de Asa primeros y postreros estan escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

12 Y al año treinta y nueve de su reinado enfermó Asa de los pies para arriba, y en su enfermedad no buscó á Jehová, sino á los médicos.

13 Y durmió Asa con sus padres, y murió el año cuarenta y uno de su reinado.

14 Y sepultáronlo en sus sepuleros que él había hecho para sí en la ciudad de David.

15 Y pusieronlo en una litera, la cual hinchieron de aromas y diversas materias odoríferas, preparadas por obra de perfumadores, é hicieronle una quema muy grande.

CAPITULO 17.

Sucede á Asa Josaphat su hijo, el cual destruye la idolatría, y envia predicadores por todas sus dominios, para propagar el divino culto; por lo cual Dios le hace ilustre en su tierra, y temido de sus enemigos.

1 Y REINO en su lugar Josaphat su hijo, el cual prevaleció contra Israel.

2 Y puso ejército en todas las ciudades fuertes de Judá, y colocó gente de guarnición en tierra de Judá, y asimismo en las ciudades de Ephraim que su padre Asa había tomado.

3 Y fué Jehová con Josaphat, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre, y no buscó á los Baales;

4 Sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos, y no segun las obras de Israel.

5 Jehová, por tanto confirmó el reino en su mano, y todo Judá dió á Josaphat presentes; y tuvo riquezas y gloria en abundancia.

6 Y animóse su corazón en los ca-

(941.)

Cap. 14. 9.

(9110.)

Cap. 21. 19.

a 1. Rey. 15. 24.

(913.)

minos de Jehová, y quitó los altos y los bosques de Judá.
 7 Al tercer año de su reinado envió sus príncipes Ben-hail, y Obdias, Zachárias, Nathaniel, y Michéas, para que enseñasen en las ciudades de Judá.

8 Y con ellos á los Levitas Seméas, Nathanas, Zebadías, y Asael, y Semiramoth, y Jonathan, y Adonias, y Thobias, y Thobadonias, Levitas; y con ellos á Elisama y á Joram sacerdotes.

9 Y enseñaron en Judá teniendo consigo el libro de la ley de Jehová, y rodearon por todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo.

10 Y cayó el pavor de Jehová sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá; que no osaron hacer guerra contra Josaphat.

11 Y traían de los Philistéos presentes á Josaphat, y tributos de plata. Los Arabes también le trajeron ganados, siete mil y setecientos carneros, y siete mil y setecientos machos de cabrio.

12 Iba pues Josaphat creciendo altamente; y edificó en Judá fortalezas y ciudades de depósitos:
 13 Tuvo además muchas obras en las ciudades de Judá, y hombres de guerra muy valientes en Jerusalem.

14 Y este es el número de ellos segun las casas de sus padres: en Judá jefes de los millares eran el general Adna, y con él había trescientos mil hombres muy esforzados.

15 Despues de él el jefe Johanan, y con él doscientos y ochenta mil.
 16 Tras éste, Amasias, hijo de Zichri, el cual se había ofrecido voluntariamente á Jehová, y con él doscientos mil hombres valientes.

17 De Benjamin, Eliada, hombre muy valeroso, y con él doscientos mil armados de arco y escudo.

18 Tras éste, Jozabad, y con él ciento y ochenta mil apercebidos para la guerra.

19 Estos eran siervos del rey, sin los que había el rey puesto en las ciudades de guarnición por toda Judá.

CAPITULO 18.

Josaphat sale contra Ramoth de Galaad en unión de su consuegro Achab, á quien falsos profetas promueven la victoria. Por haber escuchado Michéas mal suceso, fué puesto en la cárcel, pero se verificó su suceso, y Achab murió en la batalla.

1 TENIA pues Josaphat riquezas y gloria en abundancia, y trabajó parentesco con Achab.

2 Y despues de algunos años descendió á Achab á Samaria; por lo que mató Achab muchas ovejas y bueyes para él, y para la gente que con él venia; y persuadióle que fuese con él á Ramoth de Galaad.

3 Y dijo Achab, rey de Israel, á Josaphat rey de Judá: Quieres venir conmigo á Ramoth de Galaad? Y él respondió: Como yo, así también tú; y como tu pueblo, así también mi pueblo: írémos contigo á la guerra.

4 Además dijo Josaphat al rey de Israel: Rénzote que consultes hoy la palabra de Jehová.

5 Entonces el rey de Israel juntó

(912.)

(897.)

a 1. Rey. 22. 2.

cuatrocientos profetas, y díjoles: írémos á la guerra contra Ramoth de Galaad, ó estarémos yo quieto? Y ellos dijeron: Sube, que Dios los entregará en mano del rey.

6 Mas Josaphat dijo: ¿Hay aun aquí algun profeta de Jehová, para que por él preguntemos?

7 Y el rey de Israel respondió á Josaphat: Aun hay aquí un hombre por el cual podemos preguntar á Jehová; mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre mal. Este es Michéas, hijo de Imia. Y respondió Josaphat: No hable así el rey.

8 Entonces el rey de Israel llamó un eunuco, y díjole: Haz venir luego á Michéas, hijo de Imia.

9 Y el rey de Israel y Josaphat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de sus ropas; y estaban sentados en la era á la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

10 Y Sedechias, hijo de Chémans, se había hecho unos cuernos de hierro, y decía: Así ha dicho Jehová: Con esto acomodarás á los Sirios hasta destruirlos del todo.

11 De esta manera profetizaban también todos los profetas, diciendo: Sube á Ramoth de Galaad, y sé prosperado; porque Jehová la entregará en mano del rey.

12 Y el mensajero que había ido á llamar á Michéas, le habló diciendo: Hé aquí las palabras de los profetas á una boca anuncian al rey bienes; y pues te ruego que tu palabra sea como la de uno de ellos, que hables bien.

13 Y dijo Michéas: Vive Jehová, que lo que me Dios me dijere, yo hablaré. Y vino al rey.

14 Y el rey le dijo: Michéas, írémos á pelear contra Ramoth de Galaad, ó estarémos yo quieto? Y él respondió: Subid, que seréis prosperados, que serán entregados en vuestras manos.

15 Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces te conjuraré por el nombre de Jehová que no me hables sino la verdad?

16 Entonces él dijo: He visto á todo Israel derramado por los montes como ovejas sin pastor; y dijo Jehová: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno en paz á su casa.

17 Y el rey de Israel dijo á Josaphat: ¿No te había yo dicho que no me profetizaría bien, sino mal?

18 Entonces él dijo: Oid pues palabra de Jehová: Yo he visto á Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba á su mano derecha y á su izquierda.

19 Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá á Achab rey de Israel, para que suba, y caiga en Ramoth de Galaad? Y uno decía así, y otro decía de otra manera.

20 Mas salió un espíritu, que se puso delante de Jehová, y dijo: Yo lo induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué modo?

21 Y él dijo: Saldré, y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas, y Jehová dijo: Incita, y también prevalece; sal, y hazlo así.

22 Y hé aquí ahora ha puesto Jehová espíritu de mentira en la boca

Job. 1. 6.

de estos tus profetas; mas Jehová ha decretado el mal acerca de tí.

23 Entónces Sadechias, hijo de Chénasua, se llegó á él, e hirió á Michéas en la mejilla, y dijo: ¿Por qué camino se apartó de mí el espíritu de Jehová, para hablarte á tí?

24 Y Michéas respondió: Hé aquí tú lo verás aquel día, cuando te entrarás de cámara en cámara para esconderte.

25 Entónces el rey de Israel, dijo: Tomad á Michéas, y volvedlo á Amón, gobernador de la ciudad, y á Josab hijo del rey.

26 Y diréis: El rey ha dicho así: Poned á este en la cárcel, y sustentadle con pan de aflicción, y agua de angustia, hasta que yo vuelva en paz.

27 Y Michéas dijo: Si tú volvieres en paz, Jehová no ha hablado por mí. Dijo además: Oid esto, pueblos todos.

28 Subió pues el rey de Israel, y Josaphat rey de Judá, á Ramoth de Galaad.

29 Y dijo el rey de Israel á Josaphat: Yo me disfrazaré para entrar en la batalla: mas tú vistete tus vestidos. Y disfrazóse el rey de Israel, y entró en la batalla.

30 Había el rey de Siria mandado á los capitanes de los carros, que tenía consigo, diciendo: No peleéis con chico ni con grande, sino sólo con el rey de Israel.

31 Y como los capitanes de los carros vieron á Josaphat, dijeron: Este es el rey de Israel. Y cercaronlo para pelear; mas Josaphat clamó, y ayudóle Jehová, y apartó los Dios de él.

32 Pues viendo los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, desistieron de acosarle.

33 Mas disparando uno el arco á la ventura, hirió al rey de Israel entre las junturas y el codo. El entónces dijo al carretero: Vuelve tu mano, y sácame del campo, porque estoy mal herido.

34 Y arrojó la batalla aquel día: por lo que estuvo el rey de Israel en pie en el carro enfrente de los Siros hasta la tarde; mas murió á puestas del sol.

CAPITULO 19.

Josaphat es reprendido por Dios por haber dado ayuda al impío Achab. Restablece con gran diligencia el divino culto y la justicia en su tierra.

1 JOSAPHAT, rey de Judá, se volvió en paz á su casa en Jerusalem.

2 Y salióse al encuentro Jehú el vidente, hijo de Hanani, y dijo al rey Josaphat: ¿Al impío das ayuda, y amas á los que aborrecen á Jehová? pues la ira de la presencia de Jehová será sobre tí por ello.

3 Empero se han hallado en tí buenas cosas, porque cortaste de la tierra los bosques, y has apercebido tu corazón á buscar á Dios.

4 Habló pues Josaphat en Jerusalem, mas daba vuelta, y salía al pueblo desde Beer-sebah hasta el monte de Ephraim, y reducalos á Jehová el Dios de sus padres.

5 Y puso en la tierra jueces en todas las ciudades fuertes de Judá, por todos los lugares.

6 Y dijo á los jueces: Mirad lo que

hacéis; porque no juzgáis en lugar de hombre, sino en lugar de Jehová, el cual está con vosotros en el necio del juicio.

7 Sea pues con vosotros el temor de Jehová: guardad y haced lo justo: porque en Jehová nuestro Dios no hay iniquidad, ni aceptación de personas, ni recibir cohecho.

8 Y puso también Josaphat en Jerusalem algunos de los Levitas, y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para el juicio de Jehová y para las causas: y recurrían á Jerusalem.

9 Y mandóles diciendo: Procederéis asimismo con temor de Jehová, con verdad, y con corazón íntegro.

10 En cualquier causa que viniere á vosotros de vuestros hermanos que habitan en las ciudades, entre sangre y sangre, entre ley y precepto, estatutos ó derechos, habeis de amonestarlos que no pequen contra Jehová, porque no venga ira sobre vosotros, sobre vuestros hermanos.

11 Y hé aquí Amarias sacerdote será el que os presida en todo negocio de Jehová; y Zebadías, hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los negocios del rey: también los Levitas serán oficiales en presencia de vosotros. Esforzáos pues y obrad, que Jehová será con el bueno.

CAPITULO 20.

Josaphat, aconsejado de escuderos más fuertes que él, implora el favor de Dios, y con su auxilio los vence y despoja y vuelve á Jerusalem victorioso y triunfante. Es despreciado de Dios por haber hecho amistad con el impío Ocházias, rey de Israel.

PASADAS estas cosas aconteció que los hijos de Moab y de Ammon, y con ellos otros fuera de los Ammonitas, vinieron contra Josaphat á la guerra.

2 Y acordaron, y dieron aviso á Josaphat, diciendo: contra tí viene una grande multitud de la otra parte de la mar, y de la Siria; y hé aquí ellos están en Hasasonthamar, que es en Engeddi.

3 Entónces él tuvo temor: y puso Josaphat su rostro para consultar á Jehová, e hizo pregonar ayuno á todo Judá.

4 Y juntáronse los de Judá para pedir socorro á Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron á pedir á Jehová.

5 Púsose entónces Josaphat en pie en la reunion de Judá, y de Jerusalem en la casa de Jehová, delante del altar nuevo.

6 Y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, no eres tú Dios en los cielos, y te enseñaras en todos los reinos de las gentes? ¿No está en tu mano tal fuerza y potencia, que no hay quien te resista?

7 Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de aquesta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste á la simiente de Abraham tu amigo para siempre?

8 Y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella santuario á tu nombre, diciendo:

9 Si mal alguno viniere sobre nosotros, ó espada de castigo, ó pestilencia, ó hambre, presentáremos los huesos delante de esta casa, y delante de tí: (porque tu nombre,

Deut. 10. 17. Job. 34. 19. Hech. 10. 34. Romanos, 2. 11. Gal. 2. 6. Efe. 6. 9. Col. 3. 25-1. Ped. 1. 17.

1. Rey. 22. 34.

(896.)

Cap. 17. 4. 6.

está en esta casa,) y de nuestras tribulaciones clamaremos á tí, y tú nos oirás y salvarás.

10 Ahora pues, hé aquí los hijos de Ammon y de Moab, y los del monte de Seir, á la tierra de los cuales no quisiste que pasase Israel, cuando venían de la tierra de Egipto, sino que se apartasen de ellos, y no los destruyesen.

11 Hé aquí ellos nos dan el pago viniendo á echarnos de tu heredad, que tú nos diste á poseer.

12 ¿Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros: no sabemos lo que hemos de hacer, mas á tí volvemos nuestros ojos.

13 Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños, y sus mujeres, y sus hijos.

14 Y estaba allí Jahaziel hijo de Jehiel, hijo de Mathanias, Levita de los hijos de Gaph, sobre el cual vino el espíritu de Jehová en medio de la reunion.

15 Y dijo: Old, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalem, y tú, rey Josaphat: Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta tan grande multitud, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios.

16 Mañana descenderéis contra ellos: hé aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis. Y los mataréis junto al arroyo ántes del desierto de Jernel.

17 No habrá para que vosotros peleéis en este caso: parados, estad quietos, y ved la salud de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalem, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, que Jehová será con vosotros.

18 Entónces Josaphat se inclinó rostro por tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalem se postraron delante de Jehová, y adoraron á Jehová.

19 Y levantáronse los Levitas de los hijos de Corai, y de los hijos de Core, para alabar á Jehová el Dios de Israel á grande y alta voz.

20 Y como se levantaron por la mañana, salieron por el desierto de Thecoa; y mientras ellos salían, Josaphat estando en pie dijo: Oidme, Judá, y moradores de Jerusalem: Creed á Jehová vuestro Dios, y seréis seguros: creed á sus profetas, y seréis prosperados.

21 Y habido consejo con el pueblo, puso á algunos que cantasen á Jehová, y alabasen en la hermosura de la santidad, mientras que salía la gente armada, y dijese: Gloriafid á Jehová, porque su misericordia es para siempre.

22 Y como comenzaron con clamor y con alabanza, puso Jehová contra los hijos de Ammon, de Moab, y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y matáronse los unos á los otros:

23 Pues los hijos de Ammon y Moab se levantaron contra los del monte de Seir, para matarlos y destruirlos, y como hubieron acabado á los del monte Seir, cada cual ayudó á la destruccion de su compañero.

Iaa. 7. 9.

24 Y luego que vino Judá á la atalaya del desierto, miraron hácia la multitud; mas hé aquí yacían ellos en tierra muertos, que ninguno había escapado.

25 Viendo entónces Josaphat y su pueblo á despojarse, hallaron en ellos muchas riquezas entre los cadáveres, así vestidos como preciosos enseres, los cuales tomaron para sí; tantos, que no los podían llevar: tres días duró el despojo, porque era mucho.

26 Y al cuarto día se juntaron en el valle de Beracah: porque allí bendijeron á Jehová, y por esto llamaron el nombre de aquel paraje el valle de Beracah hasta hoy.

27 Y todo Judá y los de Jerusalem, y Josaphat á la cabeza de ellos, volvieron para tornarse á Jerusalem con gozo, porque Jehová les había dado gozo de sus enemigos.

28 Y vinieron á Jerusalem con salterios, arpas, y bocinas, á la casa de Jehová.

29 Y fué el pavor de Dios sobre todos los reinos de aquella tierra, cuando oyeron que Jehová había peleado contra los enemigos de Israel.

30 Y el reino de Josaphat tuvo reposo; porque su Dios le dió reposo de todas partes.

31 Así reinó Josaphat sobre Judá: de treinta y cinco años era cuando comenzó á reinar, y reinó veinte y cinco años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Azuba, hija de Silhi.

32 Y anduvo en el camino de Asa su padre, sin apartarse de él, haciendo lo que era recto en los ojos de Jehová.

33 Con todo eso los altos no eran quitados; que el pueblo aun no había enderezado su corazón al Dios de sus padres.

34 Lo demás de los hechos de Josaphat, primeros y postreros, hé aquí estan escritos en las palabras de Jehú, hijo de Hanani, del cual es hecha mencion en el libro de Josab rey de Judá, trabajó amistad con los reyes de Israel.

35 Pasadas estas cosas, Josaphat, rey de Judá, trabó amistad con Ocházias rey de Israel, el cual fué dado á la imptedad:

36 E hizo con él compañía para aparejar navios que fuesen á Tharsis. Y construyeron los navios en Esiongeber.

37 Entónces Elizeer, hijo de Dodava de Mareosah profetizó contra Josaphat diciendo: Por cuanto has hecho compañía con Ocházias, Jehová destruirá tus obras. Y los navios se rompieron y no pudieron ir á Tharsis.

CAPITULO 21.

Josaphat sucede Joram su hijo, el cual mató á sus hermanos, y siguió las imptedades de Achab, Idumea y Libna se le rebelan. Saquante los Filisteos y los Arabes, y al cabo muere de una enfermedad horrosa, conforme á la amonesta de Dios por letras del profeta Elias.

Y durmió Josaphat con sus padres, y sepultáronlo con sus padres en la ciudad de David; y reinó en su lugar Joram su hijo.

2 Este tuvo por hermanos, hijos de Josaphat, á Azarias, Jehiel, Zacharías, Azarias, Michael, y Sapha-

1. Rey. 22. 41. etc.

1. Rey. 15. 14.

1. Rey. 16. 1. 7.

(899.) 1. Rey. 22. 51.